

Raúl Díaz Acevedo, Ciudadano Ilustre de Temuco 2026:

“Todo reconocimiento conlleva una responsabilidad y me siento obligado a hacer más”

Profesor de Estado en Mecánica Industrial, magíster en Gestión Educacional e investigador del folclor en La Araucanía, este hombre, que hizo de la capital regional su casa hace 57 años, recibe hoy con profundo compromiso el nombramiento que le otorga la ciudad. Su trabajo patrimonial es en el presente un referente para estudiantes de música, documentalistas y estudiosos de Chile y Argentina.

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

Estudioso de la guitarra anclada en el mundo rural y autor de los libros *Finares Campesinos* (1994) y *Toquios Campesinos* (1997), el profesor Raúl Díaz Acevedo es un referente de la cultura tradicional chilena, mérito que se gana con justicia luego de recorrer cientos de kilómetros, tocando de puerta en puerta y conversando con cultoras y cultores desde la década del setenta hasta hoy.

Su trabajo nace en La Araucanía, pero trasciende rápidamente las fronteras de la Región para convertir sus publicaciones en verdaderas “biblias de las afinaciones y toquios” para agrupaciones folclóricas y estudiantes de música de diversas universidades del país.

Este investigador de la cultura chilena, nacido en Constitución y avecinado en la capital regional hace 57 años, acaba de ser reconocido con el título de Ciudadano Ilustre de Temuco 2026, distinción que viene a reafirmar y colmar de emoción su trayectoria, luego de que en 2025 recibiera el Premio Nacional Rodolfo Lenz entregado por la Sección Folklore de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, por su contribución al estudio, la docencia y la difusión del patrimonio cultural.

Responsable de 150 videos alojados en la plataforma YouTube, donde registra las formas de tocar y las historias de antiguos guitarreros del campo de La Araucanía, Díaz Acevedo ha forjado en Temuco una historia paralela de 46 años en la educación.

Llega a la zona siendo muy



FOTO: E. HENRÍQUEZ

“Este premio lo recibo con sorpresa porque siempre uno mira y ve tanta gente que ha hecho cosas por la ciudad. Es emocionante y reconforta. Y yo creo, honestamente, que todo reconocimiento conlleva una responsabilidad y siento que debo tener acciones congruentes con esa distinción. Me siento obligado a hacer más”.

joven, en busca de trabajo como mecánico, y encuentra su lugar en el Liceo Industrial de la ciudad, establecimiento donde ejerce gran parte de su labor formativa tras obtener el título de Profesor de Estado en Mecánica Industrial en la Universidad Técnica del Estado.

En poco más de cuatro décadas, jamás se conforma y se perfecciona permanentemente. Es becado para estudiar en Estados Unidos y luego en Ale-

mania, país donde aprende las innovaciones del sistema de educación técnico-profesional.

Magíster en Gestión Educacional, Raúl Díaz participa en la instalación del sistema profesional dual en Chile y, en los años 90, colabora en la formulación del plan y programa de especialidades de la reforma educacional. Su experticia lo convierte en consultor de universidades y del Ministerio de Educación. Y hace apenas diez años se jubila como docente.

Paralelo a su quehacer como profesor y experto en gestión educacional, da rienda suelta a su interés genuino por la cultura campesina. Primero a través del estudio de la cultura mapuche, hasta 1970, y desde entonces sumergiéndose en la riqueza de las antiguas formas de tocar guitarra que se gestan en la Región.

“Yo ya venía de hacer largas salidas a terreno para conversar con la gente mayor en los campos. Un día un amigo me dice: ‘Sabes, deberías hacer una investigación sobre los finares campesinos; al fin y al cabo, eres el que más sabe de esto en Temuco’. Lo pensé y le hice caso. Desde entonces, este ha sido mi camino”, comenta.

Raúl Díaz confiesa que lo que despierta su motivación es lo particular de la historia de la guitarra en la Región. “A diferencia de las regiones del Biobío, Ñuble, Maule, O’Higgins y Metropolitana, zonas campesinas por excelencia, aquí se da una forma de guitarra más instrumental, muy instrumental; motivada probablemente por las soledades que vivía la gente luego de la ocupación de La Frontera...”.

Tras conversar con numerosas cantoras y cultores, pu-

blica *Finares Campesinos* (1994), financiado por el Fondart, que contiene 58 afinaciones distintas. Aunque –admite– su intención original era publicar *Toquios Campesinos*, libro que obtiene financiamiento tres años más tarde.

Su trabajo comienza a tener tal resonancia y respeto que el programa documental “Al sur del mundo” dedica un episodio a “La guitarra chilena en La Araucanía”, capítulo dirigido por el fallecido maestro Juan Carlos Gedda, disponible hoy en YouTube.

El alcance de su obra llega también a investigadores de Argentina, quienes en 2014 lo contactan para colaborar en un libro sobre las cantoras del norte de Neuquén. Ese proyecto deriva en tres tomos de 350 páginas que aún permanecen inéditos. “Me enviaron 500 grabaciones. Escuché las 500, revisé las letras, corregí varias y me dijeron: ‘Queremos contar sus historias’, algo que yo no pude hacer en su momento por los escasos recursos con los que comencé mi investigación”.

Hoy, luego de reescribir *Finares Campesinos* –al que agrega 24 afinaciones–, Raúl Díaz confiesa que está emocionado por su nombramiento como Ciudadano Ilustre, lo que considera una gran responsabilidad. “De la misma manera que recibí el premio en 2025, este premio lo recibo con sorpresa porque siempre uno mira y ve tanta gente que ha hecho cosas por la ciudad. Es emocionante y reconforta. Y yo creo, honestamente, que todo reconocimiento conlleva una responsabilidad y siento que debo tener acciones congruentes con esa distinción. Me siento obligado a hacer más”, comenta. ☞